

EL ECO DE ALCOLEA

EST 2000

SECCIÓN MEDIOAMBIENTE

22 DE MAYO, 2026

EL OLVIDO DE LAS ACEÑAS DE ALCOLEA DEL RÍO: UN SOS POR EL PATRIMONIO Y EL ECOSISTEMA DEL GUADALQUIVIR.

El deterioro de los históricos molinos harineros preocupa a vecinos y expertos, que reclaman medidas urgentes para proteger uno de los símbolos más importantes del municipio.



Alcolea del Río. — Las históricas Aceñas de Alcolea del Río, un emblemático conjunto de molinos fluviales de origen árabe cuyos módulos actuales datan de finales del siglo XV, atraviesan una situación crítica marcada por el abandono y la falta de conservación. Lo que durante siglos constituyó uno de los principales motores económicos de la comarca y un extraordinario ejemplo de ingeniería hidráulica tradicional amenaza hoy con convertirse en una ruina olvidada a orillas del río Guadalquivir.

Vecinos, jóvenes y colectivos culturales del municipio reclaman desde hace años una intervención urgente que permita frenar el deterioro de estas construcciones históricas, restaurar el entorno natural y recuperar un espacio profundamente ligado a la identidad de Alcolea del Río.

El valor de las Aceñas trasciende su importancia arquitectónica. Estas estructuras representan un ejemplo histórico de convivencia entre la actividad humana y el medio ambiente, ya que aprovechaban la fuerza natural del agua para moler cereal y abastecer a la población local durante generaciones. Su funcionamiento se basaba en el aprovechamiento de la energía hidráulica: las corrientes del Guadalquivir empujaban las grandes ruedas o rodeznos, transformando la fuerza cinética del río en la energía mecánica necesaria para mover las pesadas piedras de molino, mucho antes de la llegada de la tecnología industrial moderna.

Sin embargo, el estado actual de las construcciones refleja años de abandono. La erosión de los muros, el desgaste de las estructuras y la acumulación de residuos y vegetación invasora en la ribera han incrementado el riesgo de un deterioro irreversible. A ello se suman las crecidas estacionales del Guadalquivir, que continúan debilitando unos molinos que apenas reciben mantenimiento.

«Proteger las Aceñas no significa únicamente conservar unas piedras antiguas; significa defender la historia, la cultura y el entorno natural de Alcolea del Río», señalan vecinos y estudiantes comprometidos con la conservación del patrimonio local.

EL ECO DE ALCOLEA

UN ECOSISTEMA TAMBIÉN AMENAZADO

El deterioro de las Aceñas no afecta únicamente al patrimonio histórico. La zona constituye además un importante espacio natural para numerosas especies vinculadas al ecosistema fluvial del Guadalquivir. La acumulación de plásticos, sedimentos y otros residuos perjudica la calidad del agua y altera la biodiversidad de la ribera.

Especialistas en patrimonio y medioambiente advierten de que, sin un plan de limpieza y conservación periódica, el ecosistema podría sufrir consecuencias difíciles de revertir en los próximos años.



“LAS ACEÑAS FORMAN PARTE DE LA MEMORIA DE NUESTRO PUEBLO”

Desde el Ayuntamiento de Alcolea del Río también reconocen la preocupación existente por el estado de conservación del enclave. En una entrevista a la concejala de Medio Ambiente, Educación e Infancia, Julia Vega Parrilla se destaca la necesidad de seguir impulsando actuaciones que permitan proteger uno de los espacios más representativos del municipio.

«Las Aceñas forman parte de la memoria colectiva de Alcolea del Río y de nuestra relación histórica con el Guadalquivir. Somos conscientes de la importancia patrimonial y medioambiental que tienen para el pueblo», señalan desde el consistorio.

Al ser preguntados por las principales amenazas que afectan actualmente al conjunto histórico, desde el Ayuntamiento apuntan especialmente al desgaste natural de las estructuras y a la acumulación de residuos en el entorno fluvial.

«El paso del tiempo, la erosión provocada por el río y la falta de concienciación en algunos casos han acelerado el deterioro. Por eso es fundamental trabajar tanto en la conservación arquitectónica como en el cuidado del entorno natural», explican las mismas fuentes.

Asimismo, consideran que una futura restauración permitiría no solo preservar el patrimonio histórico, sino también impulsar el turismo cultural y la educación medioambiental entre las nuevas generaciones.

LA NECESIDAD DE ACTUAR ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE



Entre las propuestas planteadas por asociaciones y vecinos destaca la creación de un proyecto integral que combine la restauración arquitectónica de los molinos con la recuperación medioambiental de la ribera. También se propone la puesta en marcha de rutas ecoturísticas y actividades educativas que permitan acercar a jóvenes y visitantes la historia de las Aceñas y la importancia de proteger el patrimonio local.

Las Aceñas de Alcolea del Río han resistido riadas, guerras y siglos de historia desde la Edad Media. Muchos vecinos consideran que sería una pérdida irreparable permitir que desaparezcan ahora por la indiferencia y la falta de actuación.

Porque conservar las Aceñas no es solo proteger un monumento: es preservar la memoria, la identidad y el vínculo histórico entre Alcolea del Río y el Guadalquivir.